

EL DESARROLLO DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DEL EDUCADOR/A

EL EDUCADOR O EDUCADORA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

El educador o educadora infantil es el docente que más y mejor desarrolla la teoría de las IM, aunque no se lo proponga. La propuesta que hoy hacemos a todos los docentes consiste en invitarles a fundamentar científicamente la práctica educativa, elaborando un sistema de influencias para el logro de objetivos de sus programaciones de modo que puedan promover el desarrollo de todas las potencialidades físicas e intelectuales de cada niño o niña, es decir, que dirija las estrategias a la formación y el desarrollo multidimensional de la inteligencia.

Comprometerse con la teoría de las IM no significa desarrollar un programa de actividades que se realice de forma fija, ni elaborar una programación de aula que sustituya a la que actualmente llevan a cabo. Se trata de utilizar estrategias que ayuden diariamente a adoptar una nueva filosofía de la educación y adaptar, de forma creativa, los principios de la teoría a su contexto educacional y a las capacidades de cada uno de los niños y niñas, garantizando de este modo el desarrollo del rico potencial de que están dotados.

Las magníficas aportaciones de profesor Gardner pueden significar el principio de los cambios que debe adoptar la educación para formar nuevas generaciones que se desenvuelvan con éxito en los diferentes contextos sociales del futuro.

EL PERFIL DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DEL EDUCADOR

Para comprender verdaderamente la teoría de las IM en todas sus dimensiones y aplicarla con éxito en el entorno del aula es necesario que el educador la vincule a su propia experiencia.

Si el educador distingue la naturaleza de sus inteligencias podrá identificar los puntos fuertes y los débiles al desempeñar su labor docente con los niños y niñas.

Además, al determinar la calidad de sus propias inteligencias, el adulto puede buscar recursos para potenciarlas, de este modo será más fácil personalizar el contenido de la teoría y comprometerse en su aplicación de forma creativa.

Para realizar el perfil de sus inteligencias, el educador debe hacer una evaluación realista de cómo se desenvuelve en actividades y experiencias asociadas a cada categoría. No existe un tipo de prueba estandarizada para evaluar las habilidades correspondientes a todas las inteligencias, por este motivo el mejor modo de reconocer las fortalezas y debilidades es observar y recordar las destrezas desarrolladas en el pasado, las memorias que han sido estimuladas y las ideas y sentimientos que surgen durante el desempeño de ciertas tareas y actividades en el presente.

Para facilitar la observación del perfil intelectual del educador, hemos elaborado un sencillo cuestionario que puede ayudarle en la autoevaluación. (anexo 1).

A través de la teoría de las IM el educador puede observar también su estilo de enseñanza, ver las áreas en las que necesita mejorar y como convertirlas en fortalezas al darles la oportunidad de desarrollarse. Al incorporar a su programa una gama amplia de actividades que estimulan las inteligencias más descuidadas hasta el momento presente, activa las propias capacidades al tiempo que promueve las de los niños y niñas.

Como se ha mencionado con anterioridad, toda persona dispone de capacidad en todas las inteligencias y esta capacidad puede desarrollarse hasta alcanzar un nivel de competencia razonable en cada inteligencia.

Este desarrollo depende principalmente de tres factores:

- ♦ **Dotación biológica**, es decir, la herencia genética recibida y los estímulos o posibles daños que el cerebro ha recibido antes, durante y después de nacer.
- ♦ **Trayectoria personal**. La experiencia vivida en el entorno, sobre todo con el padre, la madre, los hermanos y hermanas, los amigos, los educadores, etc.
- ♦ **Contexto cultural e histórico**. La época y el lugar donde se nace y crece incide en el desarrollo de ciertas inteligencias valoradas por el contexto cultural mientras la falta de estímulo social mantiene otras inteligencias en un nivel bajo de desarrollo.

La interacción de estos factores puede **potenciar la dotación biológica** para el desarrollo óptimo en alguna de las inteligencias y también puede **compensar en los casos de personas nacidas con una dotación genética relativamente baja** en algún área hasta alcanzar un grado de competencia bastante alto.

En muchos casos la inteligencia más débil de una persona se convierte en la más fuerte cuando tiene la ocasión de desarrollarse.

RECURSOS PARA PROMOVER LAS AREAS MÁS DÉBILES

No es necesario un desarrollo óptimo en todas las inteligencias del educador o educadora, pero conviene saber como utilizar los recursos de las áreas que menos utiliza en el trabajo cotidiano. Algunas estrategias para conseguir este objetivo pueden ser las siguientes:

- ✓ Establecer el perfil intelectual de los diferentes educadores y educadoras del Centro. Es muy probable que cada miembro del equipo disponga de un grado alto de competencia en una o varias inteligencias diferentes pudiendo intercambiar sugerencias e ideas sobre como utilizar recursos de las "inteligencias fuertes" de cada uno.
- ✓ Observar a cada niño o niña. Ellos ofrecen constantemente ejemplos de estrategias sobre como utilizar y desarrollar las inteligencias de forma más competente.

- ✓ Obtener información de los padres y las madres sobre actividades que realizan en el entorno familiar que activan las inteligencias de los pequeños. Estas informaciones pueden aportar ideas valiosas para elaborar estrategias y recursos.
- ✓ Interesarse por las experiencias de educadores de otros Centros que aplican la teoría de las I.M.
- ✓ Utilizar recursos técnicos como grabadoras, reproductores de sonido, vídeos, ordenadores, etc., y materiales específicos que sustituyan la falta de habilidad en un área concreta.

EL EDUCADOR O EDUCADORA COMPROMETIDO CON EL DESARROLLO DE LAS I.M.

El educador o educadora siempre utiliza un estilo de enseñanza basado en sus inteligencias más fortalecidas. Hay educadores que evitan hacer dibujos porque su inteligencia espacial no está muy desarrollada. Otros procuran no cantar o utilizar instrumentos musicales porque no es su área más fuerte y, probablemente, el educador que no ha podido desarrollar su inteligencia intrapersonal evita estimular a los niños y niñas para que exterioricen sentimientos y emociones.

En la actualidad muchos educadores de diferentes niveles de enseñanza aplican la teoría de las IM de Howard Gardner. La lectura atenta de sus libros y los de sus colaboradores les ayuda a afrontar el proceso enseñanza-aprendizaje desde un punto de vista diferente, también les facilita conocer mejor a los niños y niñas, respetar las diferencias que existen entre ellos y buscar distintos modos de ayudarles a formarse como personas seguras, inteligentes y felices.

Cualquier educador o educadora que en su labor diaria se preocupa por estimular la creatividad de los niños y niñas, descubre que todos y cada uno de ellos posee un talento natural, una capacidad para un tipo determinado de actividades como mínimo y, lamentablemente, algunas de estas capacidades quedan “dormidas en el tiempo” por falta de estimulación adecuada.

El educador infantil es el docente que más y mejor desarrolla la teoría de las IM, aunque no se lo proponga. Por ello en el presente trabajo se pretende ofrecer unos materiales que le aporten la rigurosidad científica y un sistema de influencias para el logro de objetivos de la programación del educador de modo que pueda promover el desarrollo de todas las potencialidades físicas y psíquicas del niño o la niña, es decir, que dirija las estrategias a la formación y el desarrollo multidimensional de la inteligencia.

Esta propuesta no debe entenderse como un programa de actividades a realizar de forma fija, ni como una programación de aula que sustituya a la que actualmente lleva a cabo. La pretensión es ofrecer estrategias que ayuden al educador a adoptar una nueva filosofía de la educación y adaptar, de forma creativa, los principios de la teoría de las IM a su contexto educacional y a las capacidades de cada uno de los niños y niñas, garantizando el desarrollo del rico potencial de que están dotados.